

14-8-19

Empleos para las mujeres

S

El señor Irarrázabal se refirió ayer, en la Cámara de Diputados a dos interesantes puntos de estatutos sociales que hemos venido haciendo en "El Mercurio" desde antes del año 11; pero que, desde esa fecha, han sido incorporados a nuestro programa de acción inmediata.

Se trata en uno de ellos de abrir a las mujeres mayores horizontes de trabajo, apropiado para sus fuerzas, como los correos, telegrafos, boleterías de ferrocarril, oficinas de reclamos e informaciones, notarias, bancos y escuelas. El segundo es el que se refiere a la libre administración de su peculio, tema que conocemos bien y ya hemos tratado mucho.

En todos esos departamentos enumerados, se ocupa una fortísima cifra de hombres, que pueden y deben encargarse de trabajos más activos, rudos y remuneradores, como las profesiones, la agricultura, la industria, las construcciones, el comercio, la mecánica y otras muchas.

B.

La mala educación que se proporciona a nuestra juventud, o mejor dicho, la ninguna educación que generalmente recibe, se hace emplear la instrucción literaria de liceos y universidades en actividades que los hacen registrar en abultados horizontes de fortuna. En efecto, es verdaderamente absurdo encontrar todos los días vendedores de flores, de treinta a cuarenta años de edad, fuertes y ágiles, que se estacionan en los mercados, en las plazas y hasta en las puertas de teatros y clubs. Muchas veces hemos pedido a la policía que ponga un poco la pata, sin entorpecer la libertad de comercio, a los vendedores de gatos, perros, plantas y ropa usada, que más parecen dedicados a otras labores clandestinas de la calle, a la ratería y a vender de las cerraduras de las puertas. Pero esto no es nada en comparación con la gran cantidad de hombres maduros ocupados en faenas juveniles o de mujeres, en las administraciones públicas y locales, en la beneficencia y en el comercio.

Y no hay necesidad, como lo dijo algún otro legislador, de recurrir a los Estados Unidos para proyectos de esta clase que, desde antes de la guerra, eran ya objeto de muy importante y práctica realización en Europa. Por lo demás, no olvidemos que Chile ha sido en cierta forma avanzado, en este tipo y honrado fomento del trabajo, porque tempranamente conoció el tipo, primero popular, y después científico, de la conductoría de trayectos y abrió los correos, los telegrafos y las cajas de ahorro a las mujeres empleadas. También en las carreras liberales tuvimos profesionales distinguidos, pero después de que se conocieran los primeros casos en otras partes. Estamos naturalmente preparados para ampliar nuestras propias y nacionales experiencias.

No es sólo materia de legislación sino de educación escolar enseñar al hombre a tomar en la vida los trabajos propios de su sexo, las labores que requieren más sacrificio y más fuerzas físicas. En Chile no sólo en las clases bajas, en que la mujer es verdadera bestia de carga, sino aún en las altas, es que el hombre se busca muchas veces un innecesario alivio de descansar, se necesita enseñar mucho lo que se llama la educación complementaria de los jóvenes desde el punto de vista social. Hemos observado, aún en las casas mejor organizadas en materia de domesticidad que al servir el hombre tiene las tareas más livianas y las mujeres las más duras. Por ejemplo, los pesados colchones de los techos son movidos o vueltos para su ventilación, por las muchachas de la casa, el lavado y su conservación, para ver el corre de cuenta del precio, y si hay que lavar vidrios o limpiar por escaleras, es casi segura que esta permanencia de pie con los brazos en los baldaquines de los pasillos, dando órdenes a haciendo de mayordomo.

Uno de los objetivos de la educación escolar, es desarrollar en el hombre un gran respeto y una sólida estimación y galantería hacia la mujer. No hay extranjero que no note en Santiago, en un sólo paseo matinal por el centro del comercio de la ciudad, la mala educación de los jóvenes bien vestidos hacia el sexo femenino. Es muy frecuente observar que estos no tienen la menor noción del saludo y de ceder oportunamente la vereda. Y a cada instante se puede ver que el joven que ha topado con el todo a una dama, arrojándola muchas veces de la vereda, no da vueltas la cabeza alquiera para ofrecerle sus excusas y explicar su torpeza.

No es sólo materia de legislación. La escuela en Chile está desorientada, atemorizada, frías y falta mucho de aquello que el Congreso de Educación Familiar, que se celebró en 1916, en Bruselas, recomendaba como primer capítulo de acción social: la educación del alma, del sentimiento y de los afectos en las escuelas normales, para que los maestros difundieran...

tanto,

condos

verti-

iaqui-

para

neros

le in-

uratio-

epcio-

y exti-

añar-

alto

aucen-

ensar

en el

Chile

ellos,

pro-

ceda-

do el

época

al

car-

in no

Ha

como

el, de

que es

y que

le na-

in del

r que

y acu-

tiene

starla

ra el

in no

r uno

ero va

e me-

el se-

iqueza

ñados

quili-

on es-

distri-

no es-

inrir-

o para

go es

formas

on di-

reordí-

tes an

ido, o

senten

en in-

o mis-

adena,

amino,

edarán

o con-

ón al-

a nin-

portar

de un

ive el

idades,

uestos,

erán

ses de

ambio,

lamente

tal pa-

ite el

ar que

será
man
cios
Bolet

R
ante
bre c

dar en
dal má
ral. En
mas ju
He a
gildado
mas qu
para m

Lo que

En
se trata
sobre e
los div
vino e
las pav
colera e
Valpara

Esto
todas l
la incri
ribile
los sire
comiar
las dem
civa el
bridad

Entre
sust di
nistrati
medida
nases e
dicipall
reputan
tion. Y

los cue
Las
dan est
cho po
de los
abarrat
de cam
sables
ducen a
tivos. Y

abunda
prevenci
que de
rección
interesa
la Direc
Sanitar

en la v
tas, en
las plá
alcales.
te, pre
desarro
mal qu

Se p
existe
desinfo
lares e
do may
muy g
desarro
que ta
las cal
es, al
del con

El d
rio, el
tendent
daberla
despact
para a
más en
drá pi
sonal d
ra de

No e
geram
plo nos
la Abu
buena
asisten
los me
tu, a
y sirve
forma
no pod